



El abismo entre la Universidad y la empresa

Las aulas enseñan teoría, pero los empresarios exigen personas con iniciativa y que sepan trabajar en equipo

SUSANA BLÁZQUEZ

¿Cerraré Bolonia el abismo abierto entre la Universidad española y las empresas? En cuatro o cinco años sabremos la respuesta. Mientras tanto, la oferta de los universitarios es inadecuada a la demanda empresarial, tanto en formación como en cantidad. El cruel resultado es la posibilidad de encontrar a periodistas, abogados o biólogos en trabajos tan variopintos como vender productos de belleza o atender las reclamaciones de los clientes de Renfe. El exceso de oferta o la crisis no son los únicos responsables.

"Hay un desajuste entre la oferta universitaria y la demanda, lo que produce un desplazamiento de profesionales hacia otros puestos de trabajo. Es un problema endémico porque el porcentaje de personas que se ajustan a la demanda empresarial en España es el mismo que hace 15 años, y el más bajo de la OCDE", asegura Florentino

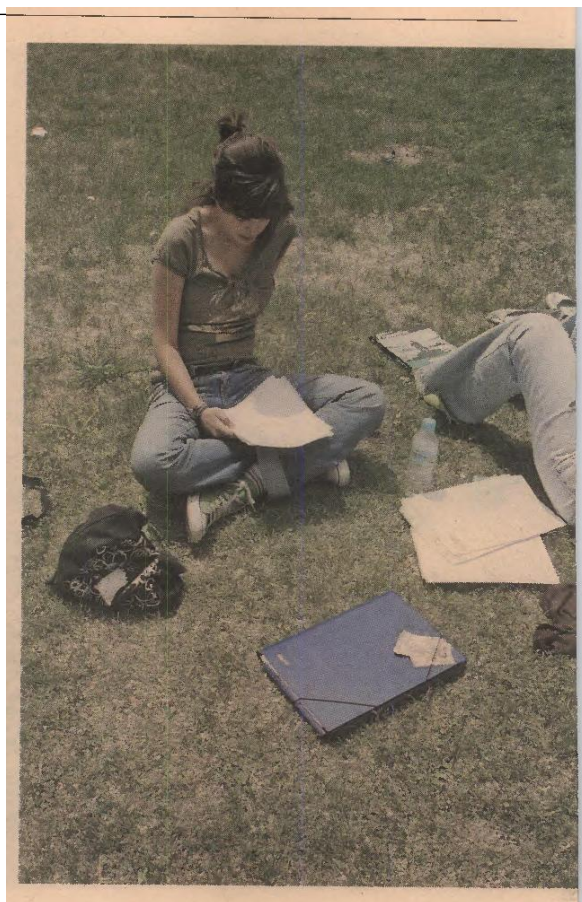
Felgueroso, director de Cátedra de Capital Humano y Empleo de FEDEA (Fundación de Estudios de Economía Aplicada).

Los universitarios españoles aprenden mucha teoría, pero luego no saben cómo aplicarla en el trabajo. "Los conocimientos de base proporcionados por la Universidad son adecuados", resume el Proyecto UE Converte de la Fundación Universidad-Empresa, realizado para ayudar en la adaptación de la Universidad española al Espacio Europeo de Enseñanza Superior. Sin embargo, las 220 empresas e instituciones participantes en el proyecto denuncian una oferta inadecuada para trabajar, y piden titulados que hayan realizado prácticas reales "a través de estancias tuteladas en empresas, instituciones o centros de investigación".

Los empresarios aseguran que los universitarios carecen de las habilidades necesarias para trabajar. Quieren profesionales capaces de trabajar en equipo y

en un contexto internacional, con iniciativa, generadores de nuevas ideas, que solucionen problemas, y sepan tomar decisiones. "Es imprescindible que las universidades fomenten la realización de prácticas preprofesionales, porque son las que permiten desarrollar la mayor parte de las habilidades demandadas en el mercado", explica Marisol Pastor, directora del Gabinete Técnico de la Fundación Universidad-Empresa.

Los propios responsables de la enseñanza reconocen el desajuste. "Tenemos una enseñanza excesivamente volcada en una formación teórico-académica, que debe mantenerse porque las necesidades profesionales del mercado laboral son cambiantes, pero hay que complementarla con idiomas y habilidades como hablar en público o saber escuchar", asegura Carlos Andradás, vicerrector de Política Académica de la Universidad Complutense de Madrid.





La enseñanza está excesivamente volcada en una formación teórica y académica. / JOSEP LLUÍS SELLART

La adecuación de la Universidad a las necesidades empresariales está en discusión. Juan José Dolado, catedrático de Economía de la Universidad Carlos III de Madrid, defiende que "la Universidad no debe adecuarse a las necesidades de la empresa, debe enseñar a pensar, y las características del puesto de trabajo deben aprenderse en la empresa". El problema de la formación superior española es, para Dolado, la carencia de universidades de élite. "En España no hay universidades privadas de élite que compitan con las públicas, y eso hace que todo siga igual. Hay escasos y puntuales grupos de calidad en determinadas áreas, pero no una universidad de reconocido prestigio internacional. Esto solo lo consiguen IESE, el IE y ESA-DE", asegura Dolado.

El IE ha recogido la antorcha. "Nuestro plan estratégico es competir con el *cluster* [agrupación] de universidades privadas que están en los primeros puestos de los *ranking* mundiales de calidad. Queremos ser el Oxford continental", declara Juan Luis Martínez, rector de IE University. Las quejas de los empresarios fueron una de las razones para poner en pie una universidad bilingüe, con una oferta de ocho grados dupli-

Lo que exige la realidad

El Proyecto UE Converte ha realizado un estudio sobre las necesidades del mercado laboral. En él se pide la renovación de algunos contenidos para incorporar cuestiones clave como gestión de proyectos, calidad, prevención de riesgos laborales, protección de datos, responsabilidad social corporativa y legislación y normativa sectorial específica. Son partidarios de que los nuevos planes de estudio incorporen enseñanzas bilingües, fundamentalmente en español e inglés, y que se fomenten periodos de formación en el extranjero. Por último, los universitarios deben aprender habilidades informáticas. Saben manejar el ordenador y navegar por Internet, pero la mitad

desconoce el manejo adecuado de programas de presentaciones y hojas de cálculo.

El estudio señala carencias específicas para las 68 titulaciones analizadas. Los filólogos no saben manejar y aplicar las herramientas tecnológicas. Los licenciados en carreras de humanidades carecen de conocimientos básicos sobre derecho y relaciones internacionales. Los farmacéuticos deben aprender gestión del riesgo y de la seguridad. A los biólogos les falta la capacidad para poder desarrollar y aplicar técnicas de biocontrol. Los ingenieros industriales no saben defender y argumentar propuestas técnicas. Los ingenieros aeronáuticos deben aprender a generar modelos de carácter científico/técnico. La capacidad para redactar escritos jurídicos es la principal deficiencia de los abogados. En los estudios de administración y dirección de empresas deben enseñar a diseñar y gestionar proyectos.

El IEB (Instituto de Estudios Bursátiles) nació exclusivamente para formar profesionales adecuados al mercado. La Bolsa de Madrid promovió la creación del IEB en 1989 para implantar estudios acordes al nuevo mercado bursátil. "Es nuestra única misión, porque no tenemos ánimo de lucro y estamos adscritos a la Universidad Complutense. La doble titulación del IEB es la suma de la carrera de grado de Derecho y el máster en Bolsa y Mercados Financieros que se estudian de forma simultánea durante cinco años", explica Ana Moreno, jefa de gabinete de Dirección del IEB. La mayoría de estos titulados trabajan en la Bolsa, pero también en entidades jurídicas o financieras. "El problema es la selección para entrar en IEB, las ofertas de entrada quintuplican a las plazas que tenemos", añade Moreno.

La inadecuación de la oferta no se refiere solo a unos contenidos inadecuados. El desequilibrio entre carreras de letras y de ciencias es tradicional, sobran licenciados en letras y hay escasez de matemáticos o ingenieros. "Mientras que en los últimos años ha habido una sobreoferta de universitarios, con profesiones que no se ajustaban a la demanda empresarial, en la próxima década se mantendrá este desajuste. Hay que formar profesionales adecuados al futuro modelo productivo, que aún no se sabe cuál será", asegura Felgueroso. ■

sa y Universidad. "El diseño de nuestra propuesta procede de la demanda real. Nuestros estudios están orientados al empleo, y los alumnos realizan prácticas desde el primer año", explica Martínez.

